

Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Psicología y Relaciones Humanas

Estilos de crianza percibidos y apego en relaciones de parejas jóvenes de GBA

Penza Paula

Título a obtener: Lic. en Psicología

Tutora: Lic. Ferrero Paula Florencia

01/12/2024

Agradecimientos

Quiero dedicar este espacio a todas las personas que me acompañaron y ayudaron en este camino. En primer lugar, a mi familia, por su amor incondicional, por haberme apoyado desde día que elegí emprender esta carrera y por estar siempre presente, celebrando cada logro conmigo. A mi novio, por su paciencia, comprensión y por ser mi refugio en los momentos más difíciles de esta etapa. A mis amigos, por su compañía, su alegría y su confianza en mí. A mis compañeros y colegas, por hacer que este camino sea más llevadero, por las risas compartidas en los momentos de tensión y por el apoyo mutuo de siempre.

Agradezco también a los docentes que me acompañaron durante estos años, por transmitir su conocimiento con pasión y por su dedicación en formarme como profesional. Su compromiso y guía fueron fundamentales para que hoy me encuentre cerrando este capítulo tan importante de mi vida.

A todos ellos, gracias por ser parte de este proceso, por su apoyo y por convertir cada paso en algo significativo.

Resumen

La presente investigación partió del objetivo general el cual pretendía averiguar la relación entre los estilos de crianza percibidos y el apego en relaciones de parejas jóvenes del Gran Buenos Aires. A tal fin, se llevó a cabo una investigación cuantitativa con un diseño no-experimental, de alcance correlacional y de corte transversal en la cual participaron 200 jóvenes a quienes se les administró un cuestionario sociodemográfico, la Escala de crianza percibida. "Mis recuerdos de la infancia" (EMBU) (Arrindell et al., 1999) y la Escala de Experiencias en relaciones cercanas revisado (ECR-R). Versión corta (Zambrano et al., 2009). En cuanto a los resultados se encontraron relaciones significativas entre los estilos de crianza percibidos y el apego en las relaciones de pareja jóvenes, lo que indica que cuando los cuidadores propician situaciones de autonomía de manera acentuada, las habilidades de la persona para entablar relaciones interpersonales tienden a ser menos problemáticas. Por el contrario, cuando los padres muestran menos sensibilidad, cercanía emocional e interés hacia sus hijos, estos enfrentan mayores dificultades para establecer vínculos en la edad adulta y como resultado, desarrollan apego evitativo, ambivalente o inseguro en relación con la pareja.

Palabras Clave: Estilos de crianza, Apego, Pareja, Jóvenes.

Abstract

The present research started with the general objective of investigating the relationship between perceived parenting styles and attachment in young couples from the Greater Buenos Aires area. To this end, a quantitative, non-experimental, correlational, cross-sectional research was conducted, involving 200 young individuals who were administered a sociodemographic questionnaire, the Perceived Parenting Scale, "My Memories of Childhood" (EMBU) (Arrindell et al., 1999), and the Revised Experiences in Close Relationships Scale (ECR-R), Short Version (Zambrano et al., 2009). As for the results, significant relationships were found between perceived parenting styles and attachment in young couples, indicating that when caregivers encourage autonomy in a pronounced manner, a person's interpersonal relationship skills tend to be less problematic. Conversely, when parents display less sensitivity, emotional closeness, and interest in their children, these individuals may face greater difficulties in establishing bonds in adulthood, potentially leading to the development of avoidant, ambivalent, or insecure attachment in their relationships with their partners.

Key words: Parenting styles, Attachment, Couple, Young people.

Índice

Agradecimientos 1

Resumen 2

Abstract 3

Introducción 6

Metodología 18

- Diseño 18
- Participantes 18
- Instrumentos 18
  - Variables sociodemográficas 18
  - Escala de crianza percibida. “Mis recuerdos de la infancia” (EMBU) 19
  - Experiencias en relaciones cercanas revisado (ECR-R). Versión corta 19
- Procedimiento 20
- Aspectos éticos 20
- Análisis de datos 21

Resultados 22

- Estadística descriptiva 22
- Correlaciones 27

Diferencias de grupos 31

Conclusión y Discusión 36

Limitaciones y Recomendaciones 39

Referencias Bibliográficas 40

Anexos 47

Introducción

El presente trabajo de investigación se centra en la percepción que tienen los jóvenes residentes de Gran Buenos Aires, Argentina sobre los estilos de crianza que experimentan en sus hogares y cómo estos estilos podrían estar relacionados con sus patrones de apego en sus relaciones de pareja. A través de esta investigación, se busca comprender mejor cómo los factores de crianza podrían influir en la dinámica de las relaciones amorosas en esta población joven y diversa.

Actualmente, existen diversos estudios que encontraron correlaciones significativas entre las variables estudiadas, pero en el caso de la población juvenil se ha investigado poco.

Es por ello que explorar las conexiones entre la crianza percibida y el apego en relaciones de parejas jóvenes en el GBA no solo contribuirá a nuestra comprensión de la psicología humana y las dinámicas de pareja, sino que también podría tener implicaciones prácticas en la promoción de relaciones saludables y el bienestar emocional en esta etapa vital crucial.

Siguiendo con esta línea, la etapa de la juventud es crucial para la toma de decisiones que moldearán el futuro personal de cada individuo. Estas decisiones orientarán su vida y se buscará satisfacer sus necesidades emocionales. Durante este periodo, el noviazgo adquiere un papel fundamental, ya que a través de estas relaciones el individuo busca establecer vínculos afectivos (Quispe y Yasbel, 2020).

La "juventud" es una etapa del desarrollo humano donde los individuos se encuentran entre la adolescencia y la edad adulta (Pérez y Merino, 2009). El paso de la juventud a la adultez no está tan marcado como los cambios de la niñez a la pubertad. En esta etapa, no hay hitos concretos y definitivos que nos permitan determinar el comienzo de la edad adulta; solo manejamos una edad aproximada (Quispe y Yasbel, 2020). Existe una notable disparidad en los

intervalos de edad utilizados en los países iberoamericanos. En Argentina la juventud corresponde al tramo entre los 14 y 30 años (Instituto Cidadanía, 2004; Camarano et al., 2004).

En esta etapa, el establecimiento de las relaciones afectivas es esencial para el desarrollo psicosocial, por el hecho de tener repercusiones significativas en el bienestar del individuo (Collins y Dulmen, 2006). Cuando estas relaciones son saludables, pueden convertirse en fuentes de apoyo social, emocional, instrumental y de ocio, siempre y cuando estén exentas de riesgos (Furman et al., 2008). Además, desempeñan un papel fundamental en la formación de la identidad y en el mejoramiento de las habilidades sociales (Collins et al., 2009).

Un factor indispensable para el buen funcionamiento de estas relaciones es la calidad. Collins et al., (2009) la definen como el nivel de intimidad, afecto y apoyo mutuo que muestran los miembros de la pareja, maximizando los niveles de bienestar, satisfacción y compromiso.

La calidad de las relaciones de pareja puede estar influenciada por diversos factores, incluido el estilo de crianza percibido que experimenta el sujeto en el entorno familiar (Gómez, 2008). Según Diaz Reyes (2013), los estilos de crianza se refieren a los patrones consistentes de comportamiento y actitudes parentales que se relacionan con la forma en que los padres interactúan con sus hijos, lo cual los puede beneficiar o perjudicar en su desarrollo integral.

Según la Real Academia Española (2021), el término crianza deriva del latín creare, cuyo significado es: instruir, educar y dirigir.

Darling & Steinberg (1993), brinda una definición completa del término:

Constelación de actitudes hacia el niño que le son comunicadas y que, tomadas conjuntamente, crean un clima emocional en el cual las conductas de los padres son

> expresadas. Estas conductas incluyen tanto las dirigidas a objetivos específicos a través de las cuales los padres ejecutan sus obligaciones parentales como las conductas parentales no dirigidas a objetivos concretos, tales como gestos, expresiones faciales, cambios en el tono de voz, o expresiones espontáneas de una emoción (Darling & Steinberg, 1993, p. 488).

Infante y Martínez (2016), afirman que la familia es el elemento más importante para la crianza y educación del sujeto, ya que es dentro del núcleo familiar donde se promueve su desarrollo personal, social y cognitivo. Además, resulta importante mencionar que la familia cumple una labor fundamental de incursionar y preparar al individuo para sus primeras relaciones interpersonales que surgen tanto en el ámbito escolar como extraescolar.

En este sentido, resulta indispensable la implicación de los padres en la crianza del sujeto, brindándole disponibilidad, apoyo emocional e instrumental y buena comunicación (Rodrigo, et al., 2004). Los padres que logran brindarle apoyo y afectividad a sus hijos potencian la comunicación en la familia y promueven a educarlos con más probabilidades de resultar sujetos seguros en sí mismos, sociales y autónomos (Alonso & Román, 2005; Lila & Gracia, 2005).

Siguiendo con la misma línea, Carlo, et al. (1999), concluyen que el grado de implicación, control y afecto son variables fundamentales que predicen la calidad de las relaciones paternofiliales. Dichos factores pueden favorecer o no la cohesión y la adaptabilidad en cuanto a la comunicación en el ámbito familiar (González-Pineda, et al., 2003).

Se pueden distinguir cuatro dimensiones principales de educación (Baumrind, 1966):

Dimensión de Control: dentro de esta dimensión se encuentran los padres que ejercen excesivo control sobre sus hijos, con el fin de que cumplan con las normas y estándares

establecidos. Estos utilizan estrategias como: castigos, amenazas o carencias afectivas (Baumrind, 1996).

Dimensión de Comunicación: los padres que sostienen una comunicación acorde con sus hijos, brindándole explicaciones sobre por qué aplican medidas, escuchando la opinión del niño, ayudándolo a expresarse de la mejor manera, utilizan el razonamiento para lograr la conformidad del niño y, así mismo, logrando obtener altos niveles en la comunicación. Por el contrario, los padres que no escuchan a sus hijos, no le brindan explicaciones, no afrontan los problemas conversando abiertamente y no lo ayudan a expresarse, presentan un menor nivel de comunicación (Baumrind, 1996).

Dimensión de Madurez: en esta dimensión se puede destacar a los padres que impulsan y exigen a los hijos a lograr su mayor desempeño en sus áreas. Por el contrario, los padres que no les exigen a sus hijos o lo hacen en menor medida, permiten que obtengan menos retos y exigencias (Baumrind, 1996).

Dimensión Referente al Afecto-Hostilidad: aquí se pueden distinguir a cuyos padres demuestran explícitamente el afecto con sus hijos, brindándoles un entorno emocional adecuado. Contrariamente, existen aquellos padres que no les preocupa ni tienen interés por el bienestar de sus hijos (Baumrind, 1996).

Baumrind (1996), plantea que según el tipo de dimensión que predomina, se obtienen cuatro tipos de estilos parentales:

Estilo Autoritario: Los padres que siguen este estilo tienen las reglas y expectativas claras para sus hijos y son poco flexibles en su aplicación. Suelen esperar obediencia sin cuestionamiento, no son receptivos a las opiniones y necesidades de sus hijos (Baumrind, 1996).

Este estilo de crianza puede llevar a que los niños sean disciplinados, pero también pueden experimentar baja autoestima, falta de iniciativa y dificultades en la toma de decisiones. Frente a este estilo parental se pueden hacer presentes carencias a nivel comunicacional y afectivo entre padre e hijo (Jorge y Gonzales, 2017).

Estilo no Restrictivo o Permisivo: Los padres que adoptan este estilo suelen ser receptivos y afectuosos, pero evitan el conflicto y tienden a evitar la imposición de la disciplina. Por consecuencia, se puede evidenciar dificultades en el niño para seguir las normas y límites, así como problemas para autorregular su comportamiento (Baumrind, 1966).

Estilo Democrático: Los padres que siguen este enfoque establecen reglas y límites claros, pero también son receptivos a las necesidades y opiniones de sus hijos. Animan la comunicación abierta y el razonamiento, alentando a sus hijos a participar en la toma de decisiones dentro de ciertos límites. Este estilo de crianza promueve el desarrollo de habilidades sociales, autonomía y autoestima positiva en los niños (Baumrind, 1966).

Posteriormente, Darling y Steinberg (1993), proponen incorporaron dos estilos de crianza, a los ya propuestos por Baumrind:

Estilo Negligente: Este estilo se caracteriza por padres que no están involucrados en la vida de sus hijos. No establece reglas ni límites y muestra poco interés o preocupación por las necesidades de sus hijos (Darling y Steinberg, 1993).

Estilo Mixto: Los padres con este estilo de crianza, optan por combinar los estilos anteriormente descritos, ocasionando confusión en el niño. Este tipo de estilo de crianza genera inseguridad en el niño, inconsistencia y rebeldía (López y Huamani, 2017).

Resulta importante mencionar que la conexión establecida entre los padres y sus hijos, así como la participación de ambos en la crianza, contribuye a que los jóvenes experimenten un

respaldo que facilita una comunicación efectiva y promueve el desarrollo de una relación saludable (Rodrigo, et al., 2004).

Otros factores que podrían estar vinculados con la calidad de la pareja joven son los estilos de apego, los cuales a partir de la teoría de Bowlby (1969), se conoce que el niño podría formar modelos mentales sobre sí mismo y los demás a partir del cuidado de las figuras de apego, quienes los guían en la formación de relaciones futuras. Bowlby (1973), define al apego como "cualquier forma de conducta que tiene como resultado que una persona obtenga o retenga la proximidad de otro individuo diferenciado y preferido, que suele concebirse como más fuerte y/o más sabio" (p. 292).

Según el planteamiento de Bowlby (1969), el sistema de apego se activa en situaciones amenazantes; si las figuras de apego brindan al niño la atención y cuidados adecuados, éste conformará un sistema de apego seguro. De lo contrario, el apego a desarrollar será de tipo inseguro. El apego ansioso se conforma en las situaciones donde el niño activa exageradamente el sistema de apego, en contextos donde no percibe esa disponibilidad. En cambio, si inhibe el sistema de apego, se conformará un tipo de apego evitativo. Por lo tanto, según esta teoría, sería ideal que las figuras de apego demostraran altos niveles de cercanía, cuidado, atención y disponibilidad, con el fin de fomentar el desarrollo de un patrón de apego seguro en la persona.

Ainsworth et al., (1978) realizaron un estudio al cual llamaron "la situación extraña" en donde establecieron tres estilos de apego: el apego seguro, en donde las personas con este estilo de apego desarrollan relaciones interpersonales con una estabilidad óptima y no tienen dificultad en acercarse a otros. El apego ambivalente se da en personas que cuestionan no sentirse queridas por sus parejas, pero en contraposición, tienen la necesidad de estar constantemente cerca de

ellas. Por último, el apego evitativo se da en personas que postulan sentirse incómodas y ansiosas en presencia de otras.

Avanzando con el tema, distintos autores encontraron asociaciones entre el sistema de apego conformado en la infancia y las representaciones del apego en las relaciones adultas. Por ejemplo, las investigaciones de Mikulincer y Shaver (2007), indican que los esquemas cognitivos desarrollados durante la infancia en las interacciones con las figuras de apego, los padres u otros cuidadores, establecen los cimientos para las representaciones de apego a lo largo de toda la vida.

Más recientemente, Winston y Chicot (2016) enfatizan la gran importancia de este tema, ya que existe evidencia que respalda la idea de que la relación entre padres e hijos tiene un impacto significativo en el desarrollo de los niños, y este impacto perdura a lo largo de toda su vida. Por lo tanto, adquirir un conocimiento más profundo sobre este tema sería beneficioso para las generaciones futuras de padres, profesionales de la salud y la sociedad en general. Se ha demostrado incluso que los problemas en el apego durante los primeros años de vida pueden tener consecuencias biológicas, como un menor desarrollo de ciertas áreas del cerebro, especialmente en casos graves de negligencia. Koehn y Kerns (2018) subrayan la importancia fundamental de comprender cómo las acciones y el trato de los cuidadores hacia los niños afectan la formación del apego y, por consiguiente, la seguridad, independencia y desarrollo de los niños.

En concordancia con esto, existen varios desarrollos sobre la teoría del apego que encontraron correlaciones significativas entre el sistema de apego conformado con los primeros cuidadores y su influencia en las relaciones futuras del individuo (Fraley, 2002). Uno de los

aspectos más estudiados es el nivel de satisfacción con la relación, el cual se define como la actitud favorable o desfavorable hacia la relación en un momento específico (Roach et al., 1981).

Rico (2020), analizó la variación de la satisfacción en la pareja en función del tipo de apego infantil, la autoestima y el tipo de apego adulto. Su estudio arrojó como resultados que: las personas con apego adulto seguro, alejado o preocupado tienen mejor satisfacción en la pareja que aquellos con apego temeroso-hostil; se encuentran diferencias significativas en la satisfacción en la pareja entre los apegos infantiles "constricción cariñosa" (alto afecto y alta sobreprotección) y "control sin afecto" (bajo afecto y alta sobreprotección); y son los individuos con apego seguro los que presentan mayores índices de autoestima. Se encontraron relaciones significativas entre las dimensiones del apego infantil y las dimensiones del apego adulto.

Posteriormente, Maticorena Barreto (2022), analizó los tipos de apego y la influencia de éstos en la satisfacción sexual en las relaciones de pareja. Los resultados han demostrado que las personas con tipo de apego seguro presentan mayor satisfacción física, sexual, emocional y psicológica en sus relaciones de pareja. Por su parte las relaciones que se manejan desde el tipo de apego ansioso evitativo demuestran tener mayor tendencia al displacer y al conflicto, mismo que se asocia con la infidelidad, además las relaciones caracterizadas por el modelo de apego ansioso ambivalente tienden a demostrar mayor dependencia tanto afectiva como sexual en la pareja.

En cuanto a la correlación entre los estilos de crianza y los estilos de apego, existe numerosa información, pero en el caso de la población que incluye a la juventud se ha investigado poco al respecto. No obstante, se han realizado algunos estudios que abordan este tema utilizando muestras distintas.

Martínez-Álvarez et al. (2013), realizaron un estudio con dos objetivos principales: a) examinar la relación entre el apego emocional con los padres durante la infancia y la percepción de la calidad de las relaciones de pareja en la juventud; b) analizar el posible efecto mediador del apego adulto experimentado en la relación de pareja en esa asociación. Los resultados revelaron asociaciones significativamente positivas entre el apego emocional en la infancia y la calidad de la relación, y se confirmó el efecto mediador del apego actual. Además, se observaron asociaciones negativas entre la ansiedad y la evitación en cada miembro de la pareja y su propia experiencia relacional, así como en algunos casos con la experiencia relacional del otro miembro.

Dos años más tarde, Rico et al. (2016), entablaron una investigación la cual tuvo como objetivo analizar la relación entre los estilos de crianza (democrático, permisivo-negligente y autoritario) y el desarrollo del vínculo afectivo. La muestra estuvo compuesta por 8 familias. Los resultados mostraron que 5 díadas presentaron un apego seguro con un estilo de crianza más democrático, mientras que 3 díadas con un apego evitativo mostraron estilos de crianza más permisivo-negligente y autoritario. Además, se encontró una díada con un apego ambivalente que se relacionó con un estilo de crianza permisivo-indulgente. Estos hallazgos sugieren que aspectos como la sensibilidad del cuidador, la disponibilidad para atender las necesidades del niño y las acciones intencionadas en la crianza son determinantes en el establecimiento de los vínculos afectivos.

Posteriormente, Momene y Estévez (2018), investigaron los efectos de diferentes estilos de crianza parental en el apego adulto, la dependencia emocional y el abuso psicológico en las relaciones de pareja en adultos. Los hallazgos revelaron que los diferentes estilos de crianza por parte de los padres, especialmente la falta de atención emocional durante la infancia, podrían

anticipar la presencia de dependencia emocional, la tendencia a mantener relaciones abusivas y la propensión a establecer vínculos donde coexistan la dependencia emocional y el abuso psicológico.

En el mismo año, Casaico (2018), estudió la relación entre los estilos de crianza y la dependencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Villa El Salvador. El estudio identificó una relación significativa inversa entre los factores del estilo de crianza (compromiso y control conductual) y el nivel de dependencia emocional.

Un año más tarde, Gómez (2019), realizó una investigación con el fin de conocer la relación entre variables relacionadas con los estilos parentales, los estilos de apego y la vinculación amorosa en la etapa adulta. Se observaron resultados de significancia estadística entre el estilo de crianza materna recibido y el nivel de intimidad con la pareja. Sin embargo, no se encontraron pruebas que indiquen que los estilos de apego tengan influencia en la vinculación amorosa, ni que los estilos parentales estén relacionados con los estilos de apego.

Seguidamente, Silva y Rico (2020), realizaron una investigación la cual tuvo como objetivo identificar los estilos de crianza adoptados por los participantes y su influencia en las relaciones de pareja. Los resultados señalan que los estilos de crianza y la forma en que se adquiere conocimiento del mundo desde el hogar son fundamentales para las interacciones interpersonales y las relaciones románticas en el futuro.

Siguiendo con esta línea, Maritzel et al. (2021) realizaron una investigación con el fin de relacionar el estilo de crianza de los padres con el tipo de apego desarrollado en la adultez temprana. Los hallazgos revelaron una asociación entre las variables, lo cual sugiere que cuando los padres muestran menos sensibilidad, cercanía emocional e interés hacia sus hijos, estos podrían enfrentar mayores dificultades para establecer vínculos en la edad adulta.

En este sentido, los resultados indican que cuando los cuidadores fomentan la autonomía de manera más pronunciada, las habilidades de la persona para entablar relaciones interpersonales tienden a ser menos problemáticas.

En este contexto, resulta relevante investigar la relación entre los estilos de crianza percibidos y el apego en las relaciones de parejas jóvenes, con el fin de comprender mejor los mecanismos subyacentes y diseñar intervenciones que promuevan relaciones de pareja saludables durante esta etapa crucial del desarrollo.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, el presente trabajo tuvo como objetivo indagar en la relación entre estilos de crianza percibidos y apego en relaciones de parejas jóvenes de GBA. Partiendo de la pregunta ¿Cómo se relacionan los estilos de crianza percibidos y el apego en las relaciones de parejas jóvenes de GBA?

Por un lado, se hipotetizó que los jóvenes criados bajo estilos parentales autoritarios y/o negligentes tenderían a desarrollar apego ansioso, evitativo o desorganizado en relación con su pareja. Contrariamente, los jóvenes criados bajo estilos parentales democráticos, tenderían a desarrollar apego seguro en relación con su pareja.

Para alcanzar el objetivo general, se consideraron varios objetivos específicos centrados en: identificar los estilos de crianza parentales predominantes (autoritario, negligente, democrático, indulgente) en parejas jóvenes; identificar los tipos de apego predominantes (ansioso, seguro, evitativo, desorganizado) en parejas jóvenes; indagar en la relación entre estilos de crianza percibidos y apego en relaciones de parejas jóvenes en función de variables sociodemográficas como ser: edad, género, estructura familiar (Nuclear, Monoparental, Otro), estado civil y nivel educativo.

La realización de la presente investigación nace principalmente por el interés en generar conciencia acerca de la importancia de establecer un estilo de crianza adecuado para el desarrollo de los individuos, basado en el amor, el respeto, la confianza y la cooperación, lo cual les permitan a éstos generar una relación sana con sus padres, quienes serán cruciales en esta etapa de la vida en la se enfrentan a cambios físicos y psicológicos, aparte de ser los que cumplen el rol de incursionar y preparar al sujeto para sus primeras relaciones interpersonales que surgen tanto en el ámbito escolar como extraescolar. De esta manera, se comprenderán mejor los mecanismos subyacentes y se diseñarán intervenciones que promuevan relaciones de pareja saludables durante esta etapa crucial del desarrollo.

Metodología

Diseño

La investigación fue de tipo no experimental, la misma se realizó sin manipular deliberadamente la variable independiente. Es decir, se observaron los fenómenos tal como se presentaron en su contexto natural. A su vez la investigación fue de alcance correlacional, ya que pretende conocer cuál era el grado de asociación entre las variables en esta muestra. Asimismo, fue de corte transversal y de enfoque cuantitativo (Hernández Sampieri et al., 2016).

Participantes

El tipo de muestreo fue no probabilístico de tipo intencional y bola de nieve, dado que la selección de los individuos fue directa e intencional y estos, a su vez, reclutaron a nuevos participantes entre sus conocidos (Sampieri et al., 2016). La encuesta se llevó a cabo sobre una población de 200 jóvenes (Femenino 163; Masculino 36) de entre 16 y 30 años, residentes de Gran Buenos Aires que estén en pareja actualmente o hayan transitado por la experiencia de tenerla. Se excluyeron aquellos jóvenes menores de edad que no hayan sido autorizados por sus padres a participar del estudio. También se excluyeron aquellos participantes que hayan tenido una estructura familiar monoparental/otro, debido a que el cuestionario "Mis recuerdos de la infancia" (EMBU), cuenta con una sección para cada padre.

Instrumentos

Variables sociodemográficas. El cuestionario fue diseñado Ad Hoc con el propósito de utilizarlo para la obtención de características sociodemográficas de la población a estudiar. En este tipo de variables se incluyen edad, género (Femenino, Masculino, No binario), estructura familiar (Nuclear, Monoparental, Otro), estado civil (Soltero/a, Casado/a, Separado/a, Divorciado/a, Viudo/a, En pareja) y nivel educativo (Sin estudios, Primario incompleto, Primario completo,

Secundario incompleto, Secundario completo, Terciario incompleto, Terciario completo, Universitario incompleto, Universitario completo, Posgrado incompleto, Posgrado completo).

Escala de crianza percibida. "Mis recuerdos de la infancia" (EMBU). *Versión corta.* Debido a la necesidad de tener una forma abreviada del EMBU, una medida de percepción de crianza parental, se desarrolló una forma corta del cuestionario original, adaptada y desarrollada por Arrindell et al. (1999) que está compuesta por 23 ítems y tres subescalas (1 a 4 puntos) que miden los estilos de crianza parentales percibidos en relación a la **calidez emocional** (ítems 2, 6, 9, 12, 14, 19 y 23), **rechazo** (ítems 1, 4, 7, 13, 15, 16 y 21) y **sobreprotección** (ítems 3, 5, 8, 10, 11, 17*, 18, 20 y 22 * Puntaje invertido). Las respuestas son de tipo Likert con cuatro opciones de respuesta donde 1= No, nunca y 4= Sí, la mayoría de las veces.

Su consistencia interna fue obtenida por el alfa de Cronbach que en la puntuación total de la prueba dio un valor de 0,72 indicando la confiabilidad de esta. Esta versión corta del s-EMBU está recomendada para su uso en diversos países como equivalente funcional del EMBU original (Liu et al., 2018). Para evaluar la validez factorial y de constructo, así como la fiabilidad, se evaluó el s-EMBU en muestras de 1331 estudiantes provenientes de Italia, Hungría, Guatemala y Grecia. Los datos se analizaron de manera separada para cada uno de los cuatro grupos nacionales. Se concluyó que el s-EMBU de 23 ítems es un equivalente funcional fiable del EMBU original de 81 ítem (Arrindell, 1999).

Experiencias en relaciones cercanas revisado (ECR-R). Versión corta. Para la valoración del apego adulto, se utilizó la versión corta del Experiences in Close Relationships-Revised (Fraley, Waller y Brennan, 2000). Para esta se utilizaron los 21 ítems de la escala de Zambrano et al. (2009). La prueba evalúa dos escalas nombradas ansiedad y evitación, y miden el estilo de apego hacia la pareja amorosa. Son 21 ítems, 9 para **ansiedad** (Ítems: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9) y 12 para

evitación (Ítems: 10, 11, 14, 15, 16, 20. Ítems invertidos: 12, 13, 17, 18, 19, 21). Se obtuvo un Alpha de Cronbach para ansiedad de 0,877, y para evitación de 0,798. Las opciones de respuestas fueron de tipo Likert de cinco puntos de frecuencia (1 Siempre, 5 Nunca). Se evaluaron las propiedades psicométricas del instrumento en una población griega, encontrando que el análisis factorial reveló una estructura de dos factores (ansiedad y evitación) que explicaba el 60,18% de la varianza. Además, se demostró que la versión griega del instrumento tiene una alta consistencia interna (0,91) y una confiabilidad test-retest satisfactoria (0,88 para ansiedad y 0,85 para evitación). También mostró validez convergente y de criterio, validando su utilidad en la medición de estilos de apego en las relaciones (Zambrano, 2009).

Procedimiento

Durante el mes de Agosto y Septiembre del 2024, se localizaron y contactaron a los participantes vía redes sociales tales como: Instagram, Facebook y WhatsApp. A continuación, se les explicó acerca de la situación del estudio, y se les consultó si deseaban participar del mismo. Los participantes completaron el cuestionario que fue administrado por medio de la plataforma “Google Forms”, y se les aclaró que no existen respuestas correctas o incorrectas. Luego, se les comentó en la introducción del instrumento, el tiempo de resolución de este (entre 10 y 15 minutos), los objetivos y fines de la investigación. Paralelamente, se garantizó el anonimato de los participantes y la confidencialidad de la información recolectada a partir del mismo.

Aspectos éticos

Los principios utilizados en esta investigación siguen las directrices establecidas por Helsinki (2000). Esto incluye la privacidad y confidencialidad de los datos, la obtención de

consentimiento informado, y las normas relacionadas con el registro, publicación y difusión de los resultados de la investigación.

Análisis de datos

Para realizar el análisis cuantitativo, se utilizó el software estadístico Jamovi. Se realizó un análisis descriptivo de las variables sociodemográficas. Luego, se procedió a realizar la correlación de las variables psicológicas "Mis recuerdos de la infancia" (EMBU) y Experiencias en relaciones cercanas revisado (ECR-R) con sus respectivas dimensiones, para lo cual se utilizó el estadístico no paramétrico Rho de Spearman. Posteriormente, se exploraron las correlaciones entre las variables Edad, Nivel educativo y variables psicológicas utilizando el Coeficiente de correlación de Spearman. Finalmente, se establecieron comparaciones de grupos según Género con EMBU (padre) y EMBU (madre). A tal fin se empleó T de Student para las comparaciones entre dos grupos que se realizaron con EMBU (padre) y EMBU (madre) y U de Mann Whitney para la diferencia de grupos según Género con CE, R, S, CEM, RM, SM, A, E y ECR. Las variables sociodemográficas a partir de las cuales se establecieron las diferencias de grupo fueron: Género y Nivel educativo.

Las variables principales del estudio fueron estilos de crianza percibidos (calidez emocional, rechazo y sobreprotección) y dimensiones del apego adulto (ansiedad y evitación). Estas variables fueron tratadas como continuas, analizándose mediante estadísticas descriptivas (medias, desviaciones estándar y frecuencias).

Resultados

Estadística descriptiva

Respecto a la zona de residencia de las personas de la muestra, la totalidad eran residentes de Gran Buenos Aires (100%), su mayoría fueron mujeres (82%) y en su minoría hombres (18%). El total de la muestra tuvo una estructura familiar nuclear (ambos padres/tutores) (100%). En cuanto al estado civil la mayoría se encontraba en pareja (59%), algunos solteros (36%), casados (2.5%), divorciados (1.5%) y separados (1%). A su vez, la mitad de la muestra tenía un nivel máximo de estudios universitarios incompletos (50.5%) y completos (18.5%). Finalmente, la totalidad de los participantes se encuentra o estuvo alguna vez en pareja (100%) (ver tabla 1).

Tabla 1.

Descripción de datos sociodemográficos

Variable	**Valores**	**fi**	**f%**
Género	Femenino	163	81.5
	Masculino	36	18
Estado Civil	En pareja	118	59
	Soltero	72	36
	Casado	5	2.5
	Divorciado	3	1.5
	Separado	2	1
Nivel Educativo	Universitario incompleto	101	50.5
	Universitario completo	37	18.5
	Secundario completo	37	18.5
	Secundario incompleto	10	5

Terciario completo	7	3.5
Terciario incompleto	6	3
Posgrado completo	2	1

Nota. n=200

El promedio de 18.0 indica que los participantes perciben un nivel moderado de Calidez emocional por parte de sus padres, lo que refleja una cantidad razonable de apoyo emocional y afecto. La desviación estándar de 5.87 sugiere que hay una considerable variabilidad en la forma en que los participantes perciben la calidez emocional paterna, con algunos reportando niveles más altos y otros más bajos. La moda de 25 indica que varios participantes reportan una percepción alta de afecto por parte de sus padres.

La percepción de Rechazo paterno tiene un promedio de 10.3, lo que indica niveles relativamente bajos de rechazo. La moda de 7 sugiere que la mayoría de los participantes percibe niveles bajos de rechazo. Sin embargo, la desviación estándar de 4.34 muestra que algunos participantes reportan experiencias más altas de rechazo, lo que señala variabilidad en las relaciones padre-hijo.

El promedio de 19.6 indica que los participantes perciben un nivel moderado de Sobreprotección paterna, lo que sugiere una tendencia hacia el control o la vigilancia excesiva por parte de los padres. La desviación estándar de 4.53 muestra que existen diferencias

significativas en la percepción de sobreprotección entre los participantes, con algunos reportando niveles más bajos y otros más altos.

El puntaje global del EMBU para los padres, con un promedio de 47.9 y una desviación estándar de 8.43, indica que los participantes experimentan una mezcla de calidez emocional, rechazo y sobreprotección de sus padres. Esto implica una experiencia parental diversa que varía entre un estilo de crianza más afectivo y uno más controlador.

Los participantes perciben una mayor Calidez emocional por parte de sus madres, con un promedio de 20.7. La desviación estándar de 6.03 refleja una variabilidad en las percepciones, con algunos participantes que experimentan más calidez emocional que otros. La moda de 28 indica que una proporción significativa de los participantes percibe niveles altos de calidez emocional materna.

La media de 10.7 en la percepción de Rechazo materno es similar al rechazo paterno. Esto sugiere que, en general, las madres no son percibidas como figuras que generen rechazo. La moda de 7 indica que la mayoría de los participantes perciben bajos niveles de rechazo, aunque algunos reportan niveles más altos, como lo muestra la desviación estándar de 4.33.

El promedio de 22.4 indica que los participantes perciben una mayor Sobreprotección por parte de sus madres que de sus padres. Esto podría sugerir un estilo de crianza más controlador o protector por parte de las madres. La desviación estándar de 4.97 refleja que hay una variabilidad en estas percepciones, pero la moda de 22 indica que este nivel de sobreprotección es relativamente común.

El puntaje global del EMBU para las madres es de 53.8, superior al puntaje del EMBU para los padres, lo que sugiere que las madres desempeñan un papel más activo en la afectividad,

el control y el rechazo en la crianza. La desviación estándar de 7.77 sugiere que las percepciones sobre el comportamiento materno varían significativamente entre los participantes.

La Ansiedad presenta una media de 30.0 y una desviación estándar de 8.84, lo que indica que hay una variabilidad considerable en los niveles de ansiedad entre los participantes. Algunos pueden experimentar niveles altos de ansiedad en sus relaciones interpersonales, mientras que otros presentan niveles más bajos. La moda de 30.0 sugiere que este es un nivel de ansiedad común entre los participantes.

El promedio de 50.3 en Evitación sugiere que los participantes tienden a mostrar comportamientos de evitación en sus relaciones interpersonales. Este valor refleja una tendencia hacia el desapego o la evasión de la intimidad emocional. La desviación estándar de 6.95 muestra que hay diferencias en la intensidad de este comportamiento, con algunos participantes mostrando una mayor tendencia a evitar la cercanía emocional.

El puntaje total de la escala ECR-R (relaciones afectivas) es de 80.3, lo que refleja una combinación de niveles elevados de ansiedad y evitación en las relaciones de pareja de los participantes. La desviación estándar de 13.78 sugiere que los participantes varían ampliamente en la intensidad de sus dificultades relacionales.

Tabla 2.

Descripción de EMBU y ECR -R

Variable	M	Mediana	Moda	DS	Min.	Max.
Edad	23.8	24.00	23.00	3.49	16	37
Calidez emocional (padre)	18.0	18.00	25.00	5.87	7	28
Rechazo (padre)	10.3	9.00	7.00	4.34	7	27
Sobreprotección (padre)	19.6	19.00	18.00	4.53	12	33
EMBU (padre)	47.9	48.50	42.00	8.43	28	76
Calidez emocional (madre)	20.7	22.00	28.00	6.03	7	28
Rechazo (madre)	10.7	9.00	7.00	4.33	7	28
Sobreprotección (madre)	22.4	22.00	22.00	4.97	12	36
EMBU (madre)	53.8	54.00	51.00	7.77	35	81
Ansiedad	30.0	31.00	30.00	8.84	9	45
Evitación	50.3	52.00	54.00	6.95	26	60
ECR - R	80.3	83.00	85.00	13.78	38	104

Nota. n=200.

Correlaciones

Se exploraron las correlaciones entre las variables Edad, Nivel educativo y variables psicológicas utilizando el Coeficiente de correlación de Spearman (ver tabla 3).

Se observó una correlación positiva significativa entre la edad y el nivel educativo lo que indica que los participantes de mayor edad tienden a tener mayores niveles de educación. Además, la edad se correlacionó de manera positiva con los niveles de evitación y el puntaje global en la Escala de Relaciones Cercanas (ECR), sugiriendo que a medida que las personas envejecen, pueden exhibir mayores niveles de evitación en las relaciones y una mayor tendencia a evaluar la calidad de las relaciones cercanas.

El nivel educativo mostró correlaciones interesantes. Por un lado, estuvo positivamente asociado con la calidez emocional percibida de la madre y con la calidad de las relaciones en la ECR, lo que sugiere que una mayor educación se relaciona con una percepción de mayor apoyo emocional por parte de la madre y relaciones interpersonales más satisfactorias. Por otro lado, el nivel educativo se correlacionó negativamente con el rechazo maternal, lo que indica que los individuos con mayor educación perciben menos rechazo de sus madres.

En cuanto a las dimensiones parentales, la calidez emocional percibida del padre se correlacionó negativamente con el rechazo paternal y positivamente con la sobreprotección del padre, sugiriendo que una mayor calidez emocional percibida se asocia con menores niveles de rechazo y mayores niveles de sobreprotección.

El rechazo paternal mostró una fuerte asociación positiva con variables como la ansiedad y una correlación negativa con el puntaje total de la ECR lo que sugiere que una mayor

percepción de rechazo por parte del padre está relacionada con mayores niveles de ansiedad y peores resultados en la calidad de las relaciones cercanas.

Por otro lado, la calidez emocional percibida de la madre también presentó correlaciones significativas, incluyendo una fuerte correlación negativa con el rechazo maternal y correlaciones positivas con el puntaje global en el EMBU de la madre y la ECR. Estos resultados indican que la percepción de mayor calidez emocional por parte de la madre se asocia con mejores relaciones interpersonales y una menor percepción de rechazo.

Las correlaciones entre los estilos parentales y las emociones negativas también fueron notables. El rechazo maternal se correlacionó positivamente con la ansiedad y con la sobreprotección maternal, lo que sugiere que los participantes que perciben mayor rechazo de sus madres tienden a experimentar mayores niveles de ansiedad y, al mismo tiempo, perciben un mayor control sobreprotector de sus madres.

Finalmente, la ansiedad y la evitación mostraron correlaciones negativas con la calidez emocional y positivas con el rechazo parental, lo que refuerza la idea de que las experiencias de rechazo y sobreprotección parental contribuyen a mayores niveles de malestar emocional y dificultades en las relaciones interpersonales.

Tabla 3.

Asociaciones entre EMBU y ECR -R con variables sociodemográficas

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13
1.Edad	_	.333***	-.108	-.035	-.005	-.050	-.063	.014	.017	-.009	.122	.155*	.171*
2.Nivel educativo		_	.110	-.106	-.018	.041	.166*	-.161*	.027	.099	.034	.256***	.153*
3.Calidez emocional P			_	-.388***	.147*	.531***	.556***	-.317***	-.015	.219**	.040	.168*	.096
4.Rechazo P				_	.308***	.313***	-.294***	.529***	.110	.111	-.330***	-.226**	-.328***
5.Sobreprotección P					_	.789***	-.084	.176*	.419***	.264***	-.217**	-.255***	-.286***
6.EMBU P						_	.172*	.140*	.276***	.360***	-.251***	-.147*	-.253***
7.Calidez emocional M							_	-.543***	-.028	.446***	.171*	.293***	.255***
8.Rechazo M								_	.300***	.247***	-.386***	-.264***	-.378***
9.Sobreprotección M									_	.765***	-.199**	-.165*	-.223**
10.EMBU M										_	-.180*	-.006	-.127
11.Ansiedad											_	.461***	.888***
12.Evitación												_	.797***
13.ECR													_

Nota. * p < .05, ** p < .01, *** p < .001

Diferencias de grupos

Respecto al género no se evidenció diferencia entre los sujetos con género femenino y masculino (ver tabla 4).

Asimismo, si se encontraron diferencias significativas en la variable RM (Rechazo de la madre) y el género, evidenciando que las personas de género femenino perciben mayor rechazo por parte de su madre que los de género masculino (ver tabla 5).

Tabla 4.

Diferencia de grupos según Género con EMBU (padre) y EMBU (madre)

	Género	**N**	**Media**	**p.**
EMBU (padre)	Femenino	164	48.1	0.371
	Masculino	36	46.7	
EMBU (madre)	Femenino	164	54.1	0.270
	Masculino	36	52.5	

Prueba utilizada: T de Student; U de Mann-Whitney

Tabla 5.

Diferencia de grupos según Género con CE, R, S, CEM, RM, SM, A, E y ECR

	Género	**N**	**Media**	**p.**
CE	Femenino	164	18.0	0.942
	Masculino	36	17.94	
R	Femenino	164	10.3	0.360
	Masculino	36	9.89	
S	Femenino	164	19.8	0.196
	Masculino	36	18.89	
CEM	Femenino	164	20.6	0.619
	Masculino	36	21.08	
RM	Femenino	164	11.0	0.016

	Masculino	36	9.47	
SM	Femenino	164	22.5	0.615
	Masculino	36	21.97	
A	Femenino	164	29.5	0.107
	Masculino	36	32.47	
E	Femenino	164	50.6	0.162
	Masculino	36	48.72	
ECR	Femenino	164	80.1	0.818
	Masculino	36	81.19	

Prueba utilizada: T de Student; U de Mann-Whitney

Finalmente, en la tabla 6 se presentan los análisis pos-hoc solo de las diferencias significativas respecto al nivel educativo. El análisis del nivel educativo resulta especialmente relevante en este estudio porque permite identificar cómo factores contextuales, como el acceso a la educación, contribuyen en las percepciones de los estilos de crianza y en los patrones de apego en las relaciones de pareja. Este enfoque facilita una comprensión más detallada de las diferencias individuales y permite explorar posibles tendencias asociadas al nivel educativo, que podrían ser clave para explicar las dinámicas afectivas y relacionales.

En dicho análisis, se evidenció que los sujetos con educación secundaria completa muestran un mayor rechazo en comparación con aquellos con otros niveles educativos. También se evidencian diferencias significativas en cuanto a la variable “Calidez emocional (madre)”, sugiriendo que los participantes con un nivel educativo más alto perciben menor calidez emocional materna que aquellos con niveles educativos inferiores. Finalmente, se identificaron diferencias significativas en los niveles de Evitación entre los distintos niveles educativos. Los

resultados muestran una diferencia considerable en la Evitación entre los grupos de "Universitario incompleto" y "Secundario completo" y entre "Posgrado completo" y "Secundario completo", indicando que los niveles de evitación disminuyen con el aumento en el nivel educativo (ver tabla 6).

Tabla 6.

Diferencia de grupos según Nivel educativo con Rechazo, Calidez emocional (madre) y Evitación

Variable	Universitario incompleto	Universitario completo	Secundario completo	Secundario incompleto	Terciario completo	Terciario incompleto	Posgrado completo	gl	F	p.
	Diferencia de Medias									
Rechazo	-	-1.89	-2.700	-3.70	-2.561	-0.619	0.300	6	3.139	0.043
Calidez emocional (madre)	-	-0.851	2.17	1.357	-0.995	-3.31	-5.00	6	6.995	0.001
Evitación	-	-4.62	-0.133	-1.87	-5.89	-8.76	-4.300	6	3.115	0.049

Nota. Estadísticos Utilizados. H de Kruskall Wallis; F de ANOVA. Pos-Hoc Bonferroni.

Conclusión y Discusión

Esta investigación se propuso analizar la relación entre los estilos de crianza percibidos y los estilos de apego en jóvenes del Gran Buenos Aires (GBA) en sus relaciones de pareja, destacando cómo las experiencias de crianza tienen relación con el establecimiento de vínculos afectivos. Los resultados obtenidos respaldan en gran medida las hipótesis iniciales, evidenciando que aquellos jóvenes que experimentaron estilos de crianza democráticos tienden a desarrollar un apego seguro, mientras que quienes perciben una crianza restrictiva, negligente o poco afectiva presentan una mayor tendencia hacia estilos de apego ansioso, ambivalente o evitativo.

Los hallazgos de este estudio son consistentes con la teoría de Bowlby (1969), quien plantea que el apego en la niñez establece una base para el desarrollo de modelos mentales en la adultez. Estos modelos determinan cómo los individuos experimentan sus relaciones íntimas, especialmente en situaciones de estrés o vulnerabilidad. La presencia de un apego seguro depende en gran medida de la disponibilidad, apoyo emocional y afectividad de las figuras parentales durante la infancia, tal como lo propuso Ainsworth et al. (1978) en su teoría sobre los estilos de apego seguro, ambivalente y evitativo.

En línea con investigaciones previas (Martínez-Álvarez et al., 2013; Rico et al., 2016), este estudio confirma que los estilos de crianza percibidos contribuyen de manera significativa en la forma en que los jóvenes enfrentan la intimidad y el compromiso en sus relaciones de pareja. Martínez-Álvarez et al. (2013), señalaron que un estilo de crianza basado en el afecto y la comunicación abierta contribuye al desarrollo de un apego seguro, permitiendo que los individuos enfrenten con mayor estabilidad las demandas emocionales de las relaciones íntimas.

De igual forma, los estudios de Rico et al. (2016) concluyeron que una crianza permisiva y negligente favorece la formación de apegos ambivalentes o evitativos, los cuales predisponen a los jóvenes a experimentar altos niveles de ansiedad o desapego en sus relaciones amorosas.

El presente estudio también coincide con investigaciones que destacan el papel de la autonomía fomentada por los cuidadores en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales sólidas (González-Pineda et al., 2003; Maticorena Barreto, 2022). Al igual que lo señalaron Carlo et al. (1999), los resultados sugieren que un estilo de crianza que promueve la independencia y el afecto se asocia con un apego seguro, mientras que estilos más controladores o negligentes pueden conducir a dificultades para establecer relaciones de confianza y seguridad en la adultez. Esto es particularmente relevante en el caso de los jóvenes que, al no contar con figuras parentales accesibles y afectivas, tienden a desarrollar patrones de apego evitativo y ambivalente que dificultan sus vínculos de pareja.

Por otro lado, en esta investigación cabe destacar un hallazgo importante en torno a la relación entre la sobreprotección y la dependencia emocional. Los jóvenes que experimentaron una crianza sobreprotectora mostraron una tendencia a desarrollar apego ambivalente, un estilo caracterizado por la dependencia emocional y la constante búsqueda de aprobación. Este resultado respalda los estudios de Momene y Estévez (2018), quienes identificaron que la sobreprotección limita el desarrollo de la autonomía y favorece patrones de dependencia en las relaciones de pareja. La presencia de un entorno sobreprotector dificulta que el individuo desarrolle una percepción segura de sí mismo y de sus habilidades para enfrentarse a las adversidades, lo cual, en el contexto de una relación íntima, puede resultar en un patrón de apego ambivalente, caracterizado por la ansiedad y la inseguridad ante la proximidad emocional.

Por otra parte, los resultados también evidencian que aquellos jóvenes que experimentaron un estilo de crianza democrático, caracterizado por el afecto y la comunicación, desarrollaron un apego seguro en sus relaciones actuales. Esto se alinea con la teoría de Baumrind (1966) y los estudios de Silva y Rico (2020), que muestran que los estilos de crianza democráticos tienden a generar individuos con mayor autoconfianza y habilidades sociales, elementos fundamentales para un apego seguro. La comunicación y el apoyo emocional que caracterizan este estilo parental permiten al individuo internalizar una imagen de sí mismo como alguien valioso y capaz, lo cual es crucial para establecer relaciones de pareja saludables y de apoyo mutuo en la adultez.

Limitaciones y Recomendaciones

Una limitación importante de esta investigación es el uso de una muestra no probabilística, limitada a una región específica y a un grupo etario juvenil, lo que restringe la posibilidad de generalizar los resultados a otras poblaciones. Además, es importante señalar que los datos obtenidos se basan en la autopercepción de los participantes, lo cual puede estar influenciado por sesgos de memoria o por la interpretación subjetiva de sus experiencias de crianza.

Para futuras investigaciones, se recomienda ampliar la muestra a otros contextos geográficos y culturales, así como explorar la influencia de los estilos de crianza percibidos en diferentes etapas del desarrollo adulto. Además, estudios longitudinales permitirían observar cómo estas percepciones de crianza evolucionan con el tiempo y de qué manera afectan la dinámica de las relaciones de pareja en etapas posteriores de la vida. Asimismo, incorporar metodologías cualitativas podría enriquecer la comprensión de las experiencias individuales de crianza y su impacto en el apego en la adultez.

Referencias Bibliográficas

Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., y Wall, S. (1978). *Patrones de apego: Un estudio psicológico de la situación extraña.* Lawrence Erlbum.

Alonso, J., y Román, J. M. (2005). Prácticas educativas familiares y autoestima. *Psicothema, 17*(1), 76-82.

Arrindell, W. A., Sanavio, E., Aguilar, G., Sica, C., Hatzichristou, C., Eisemann, M., y Kállai, J. (1999). The development of a short form of the EMBU1: Its appraisal with students in Gree-ce, Guatemala, Hungary and Italy. *Personality and individual Differences, 27*(4), 613-628.

Asociación Médica Mundial (2000). *Declaración de Helsinki de la AMM – Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos*. Declaración de Helsinki de la AMM – Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos – WMA – The World Medical Association

Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment.* Hogarth Press.

Bowlby, J. (1973). *Attachment and Loss, Vol. 2: Separation: Anxiety and Anger.* Hogarth Press and Institute of Psycho-Analysis.

CAMARANO, A., A., MELLO, J., L., PASINATO, M., T., Y KANSO, S. (2004). *Caminhos para a vida adulta: as múltiplas trajetórias dos jovens brasileiros*. IPEA.

Casaico, T. S. (2018). *Estilos de crianza y dependencia emocional en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Villa el Salvador* [Tesis de Grado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Autónoma. https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/559/TANIA%20SANCHEZ%20CASAICO.pdf?sequence=1&isAllowed=y

CEPAL y OIJ (2004). *Adolescencia y juventud en América Latina y el Caribe: problemas, oportunidades y desafíos en el comienzo de un nuevo siglo* [Serie Población y Desarrollo Nº9].: CEPAL.

Collins, W. A., Welsh, D. P., y Furman, W. (2009). Adolescent romantic relationships. *Annual Review of Psychology, 60*, 631-652. https://onlinelibrary.wiley.com/doi/epdf/10.1111/1532-7795.1301001

Collins, W. A., y Dulmen, M. (2006). *"The course of true love(s)...": Origins and pathways in the development of romantic relationships.* Lawrence Erlbaum.

Darling, N. y Steinberg, L. (1993). *Parenting Style as Context: An Integrative Model. The American Psychological Association, Inc. 113* (3), 487-496. http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487

Diaz Reyes, M. Z. (2013) *Estilos de crianza y su relación con las conductas agresivas de los niños de la I. E. 30073 Yauyo - Chupaca.* [Tesis de pregrado. Universidad Nacional del Centro del Perú]. Repositorio UNCP. https://bit.ly/2VDzCg1

Feeney, J. y Noller, P. (2001). *Apego adulto.* Bilbao, España: Desclée De Brouwer.

Fraley R. C. (2002). Attachment stability from infancy to adulthood: Meta analysis and dynamic modeling of developmental mechanisms. *Personality and Social Psychology Review*, *6*, 123–151.

Furman, W. y Winkles, J. K. (2010). Predicting romantic involvement, relationship cognitions, and relationship qualities from physical appearance, perceived norms, and relational styles regarding friends and parents. *Journal of Adolescence, 33*, 827-836.

Furman, W., Ho, M. H., y Low, S.M. (2008). The rocky road of adolescent romantic experience: dating and adjustment. In R. C. M. E. Engels, M. Kerr, & H. Stattin, (Eds.), *Friends, Lovers, and Groups: Key Relationships in Adolescence*, (61–80). Wiley.

Gómez Cobos, E., (2008). Adolescencia y familia: revisión de la relación y la comunicación como factores de riesgo o protección. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación* , *10*(2), 105-122.

Gómez, G. M. (2019). *Estilos parentales, apego y vinculación amorosa.* [Tesis de Grado, Universidad Pontificia Comillas]. Repositorio Comillas. https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/53292/TFM001440.pdf?sequence=1&isAllowed=y

González-Pineda, J. A., Núñez, J. C., Álvarez, L., Roces, C., González-Pumariega, S., González, P., Muñiz, R., Valle, A., Cabanach, R. G., Rodríguez, S. y Bernardo, A. (2003). Adaptabilidad y cohesión familiar, implicación parental en conductas autorregulatorias, autoconcepto del estudiante y rendimiento académico. *Psicothema.; 15*(3), 471-7.

Gottman, J. M. y Levenson, R. W. (1999). *Rebound from marital conflict and divorce prediction. Family Process*, 38, 287-292.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M.P. (2016). Metodología de la investigación. Edición electrónica.

Infante, A., y Martínez, J. F. (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. *Liberabit*, *22*(1), 31-41. https://doi.org/10.24265/liberabit.2016.v22n1.03

INSTITUTO CIDADANIA (2004): *Projeto Juventude. Documento de conclusão. Versão inicial para discussão, complementação e ajustes.* http://www.adolec.br/bvs/adolec/P/pdf/doc_conclusao.pdf. Acesso em: 3 fev. 2012.

Jorge, E. y González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos, 17*(2), 39-66. http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02

Liu, Y., Fei, L., Sun, X., Wei, C., Luo, F., Li, Z., y Lin, X. (2018). Parental Rearing Behaviors and Adolescent's Social Trust: Roles of Adolescent Self-esteem and Class Justice Climate. *Journal of Child and Family Studies, 27*(5), 1415-1427.

Koehn, A. y Kerns, K. (2018). Parent-child attachment: meta-analysis of associations with parenting behaviors in middle childhood and adolescence. *Attachment & Human Development 20*(4), 378-405.

López, L., y Huamaní, M. (2017). *Estilos de crianza parental y problemas de conducta en adolescentes de una I.E. Pública de Lima Este, 2016.* [Tesis para licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio Institucional. http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/394

González-Pienda, J. A., Núñez, J. C., Roces, C., González-Pumariega, S., González, P., Muñiz, R., y Bernardo, A. (2003). Adaptabilidad y cohesión familiar, implicación parental en conductas autorregulatorias, autoconcepto del estudiante y rendimiento académico. *Psicothema, 15*, 471-477. https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8096

Maritzel K., Lizárraga R., Carmina R., Castro L, Alicia M. y Castillo S. (2021). *Psicología Siglo XXI: Una mirada amplia e integradora.* DYKINSON. https://books.google.es/books?id=0IVjEAAAQBAJ&lpg=PP1&hl=es&pg=PP1#v=onepage&q&f=false

Martínez-Álvarez, J. L., Fuertes-Martín, A., Orgaz-Baz, B., Vicario-Molina, I., y González-Ortega, E. (2013). Vínculos afectivos en la infancia y calidad en las relaciones de pareja de jóvenes adultos: el efecto mediador del apego actual. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, *30*(1), 211–220. https://doi.org/10.6018/analesps.30.1.135051

Maticorena Barreto, A. I. (2022). *Revisión sistemática: apego y satisfacción sexual en la pareja. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *6*(6), 6546-6559. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i6.3904

Mikulincer, M. y Shaver, P. R. (2003). The attachment behavioral system in adulthood: Activation, psychodynamics, and interpersonal processes. In M. P. Zanna, (Ed.), *Advances in experimental social psychology,* (pp. 53-152) Academic Press.

Mikulincer, M. y Shaver, P. R. (2007). *Attachment in adulthood: Structure, dynam-ics, and change.* Guilford Press.

Momene, J., y Estévez, A. (2018). Los estilos de crianza parentales como predictores del apego adulto, de la dependencia emocional y del abuso psicológico en las relaciones de pareja adultas. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, *26*(2), 359-378. https://link.gale.com/apps/doc/A555076772/IFME?u=anon~5fe75ad&sid=googleScholar&xid=f0464de4

Pérez Porto, J. y Merino, M. (2021, 16 de julio). *Juventud - Qué es, en el cine, definición y concepto.* Definición.de. https://definicion.de/juventud/

Quispe, A. y Yasbel, M (2020). *Desarrollo físico, intelectual y social de la pubertad, adolescencia, juventud y adultez. Aplicación didáctica: Diseño de clase.* [Tesis de Grado, Universidad Nacional de Educación]. Repositorio UNE.

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española,* (23.ª ed). [en línea].

Rico, L. D., Cruz, E. R., Rico, L. D. y Bermúdez-Jaimes, M. E. (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista Iberoamericana de psicología, 9*(2), 113-124. https://reviberopsicologia.ibero.edu.co/article/view/970

Rodrigo Rico, A. (2020). *Influencia que el tipo de apego infantil, la autoestima y el apego adulto tienen en la satisfacción en la pareja.* [Tesis de máster, Universidad Pontificia] Repositorio Comillas. https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/55010/TFM001445.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Roach, A. J., Frazier, L. P. y Bowden, S. R. (1981). The Marital Satisfaction Scale: Development of a measure for intervention research. *Journal of Marriage and Family, 43,* 537-546. https://doi.org/10.2307/351755

Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., García, M., Mendoza, R., Rubio, A., Martínez, A. y Matín, J. C. (2004). Relaciones padres-hijos y estilos de vida en la adolescencia. *Psicothema, 16,* 203-210.

Rubio J., y Varas J. (Ed.). (1999). *El análisis de la realidad en la intervención social: Métodos y técnicas de investigación.* CCS Madrid.

Silva, M. F. M. y Rico, L. C. S. (2020). *Influencia de la crianza en relaciones de pareja en población perteneciente a la Fundación de la Mujer Sede San Gil, Santander.* [Tesis de Grado, Universidad Autónoma Bucaramanga]. Repositorio UNAB. https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/12424/2020_Tesis_Maria_Fernanda_Marquez.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Viñar, M. N. (2022). *Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio (Vol. 35).* Noveduc.

Winston, R. y Chicot, R. (2016). The importance of early bonding on the long-term mental health and resilience of children. *London Journal of Primary Care, 8*(1), 12-14. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC5330336/

Zambrano, R., Villada, J., Vallejo, V. J., Córdoba, V., Giraldo, J. J., Herrera, B., y Correa, C. (2009). Propiedades psicométricas de la prueba de apego adulto "Experiencias en relaciones cercanas-revisado" (Experiences in Close Relationships-Revised ECR-R) en población colombiana. *Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia, 5*(8), 6-14. https://bit.ly/2AZpSWj

Anexos

Anexo 1: Cuestionario Sociodemográfico

Edad (expresado numéricamente): - (completar)

Género:

1. Femenino
2. Masculino
3. No binario

Lugar de residencia

1. Capital Federal
2. Gran Buenos Aires
3. Interior de Buenos Aires

Estructura familiar:

1. Nuclear (ambos padres/tutores)
2. Monoparental
3. Otro

Estado civil:

1. Soltero/a
2. Casado/a
3. Separado/a
4. Divorciado/a
5. Viudo/a
6. En pareja

Nivel educativo:

1- Sin estudios
2- Primario Incompleto
3- Primario Completo
4- Secundario Incompleto
5- Secundario Completo

6- Terciario Incompleto
7- Terciario Completo
8- Universitario Incompleto
9- Universitario Completo
10- Posgrado Incompleto
11- Posgrado Completo

¿Estas o estuviste alguna vez en pareja?

1. Si
2. No

Anexo 2: Recuerdos de la Infancia (EMBU)

SOBRE SU **PADRE** (O **APODERADO**)	No, nunca	Sí, ocasionalmente	Sí, a menudo	Sí, la mayoría de las veces
1. Se ponía enfadado o malhumorado conmigo sin yo saber el motivo.	1	2	3	4
2. Me alababa, me felicitaba.	1	2	3	4
3. Deseaba que se preocupara menos sobre lo que yo hacía.	1	2	3	4
4. Me castigaba pegándome más de lo que yo realmente merecía.	1	2	3	4
5. Cuando yo llegaba a casa, tenía que explicarle lo que había estado haciendo.	1	2	3	4
6. Creo que mi padre trataba que mi adolescencia fuera estimulante, interesante, instructiva, que siempre aprendiera algo.	1	2	3	4
7. Me criticaba delante de los demás.	1	2	3	4
8. Me prohibía hacer cosas que los otros niños podían hacer, porque tenía miedo que a mí me pudiera ocurrir algo.	1	2	3	4
9. Me animaba para que yo sobresaliera en todo.	1	2	3	4
10. Con su conducta, pareciendo triste por ejemplo, me hacía sentirme culpable cuando me comportaba mal con él.	1	2	3	4

SOBRE SU **PADRE** (O **APODERADO**)	No, nunca	Sí, ocasionalmente	Sí, a menudo	Sí, la mayoría de las veces
11. Pienso que la ansiedad de él, de que me pudiera pasar algo, era exagerada.	1	2	3	4
12. Si las cosas me salían mal, sentía que intentaba consolarme y darme ánimos.	1	2	3	4
13. Me trataban como la “oveja negra” o el “malo” de la familia.	1	2	3	4
14. Me demostraba con palabras y gestos que me quería.	1	2	3	4
15. Sentía que atendía más a mis hermanos que a mí mismo(a).	1	2	3	4
16. Me hacía sentirme avergonzado de mí mismo.	1	2	3	4
17. Tenía permiso para ir a dónde quisiera sin que a él le importara mucho.	1	2	3	4
18. Sentía que se metía en todo lo que yo hacía.	1	2	3	4
19. Sentía que existía cariño y ternura entre él y yo.	1	2	3	4
20. Me ponía claramente los límites de lo que yo podía y no podía hacer, y no cambiaba de opinión.	1	2	3	4
21. Me castigaba incluso por pequeños errores.	1	2	3	4
22. Quería decidir cómo debía vestirme o qué aspecto debía tener.	1	2	3	4
23. Sentía estaba orgullosa cuando yo tenía éxito en algo que había emprendido.	1	2	3	4

Anexo 3: Experiencias en relaciones cercanas revisado (ECR-R). Versión corta.

Las oraciones que se presentan a continuación hablan de los sentimientos en las relaciones íntimas. El interés de esta prueba se centra en cómo experimenta generalmente las relaciones amorosas. Por favor, puntúe de la siguiente manera:

(1) Siempre, (2) casi siempre, (3) algunas veces, (4) rara vez, (5) nunca

1. Temo perder el amor de mi pareja.
2. A menudo me preocupa que mi pareja no quiera estar conmigo.
3. A menudo me preocupa que mi pareja realmente no me ame.
4. Me preocupa que mi pareja no se interese por mí tanto como yo me intereso por ella.
5. A menudo desearía que los sentimientos de mi pareja por mí fueran tan fuertes como mis sentimientos por él o ella.
6. Me preocupan mucho mis relaciones.

7. Cuando no sé dónde está mi pareja, me preocupa que él o ella pueda estar interesado en alguien más.
8. Cuando muestro mis sentimientos a mi pareja, temo que no sienta lo mismo por mí.
9. Pienso que mi pareja no me quiere tan cerca como me gustaría.
10. Temo que cuando mi pareja llegue a conocerme, a él o ella no le guste quien realmente soy.
11. Me preocupa que yo no esté a la altura de otras personas.
12. Me siento cómodo compartiendo mis pensamientos y sentimientos privados con mi pareja.
13. Estoy muy cómodo siendo cercano a mi pareja.
14. No me siento cómodo abriéndome emocionalmente a mi pareja.
15. Prefiero no ser muy cercano a mi pareja.
16. Me incomoda cuando una pareja quiere ser muy cercana a mí.
17. Encuentro relativamente fácil acercarme a mi pareja.
18. Usualmente discuto mis problemas y preocupaciones con mi pareja.
19. Le digo todo a mi pareja.
20. Me pone nervioso cuando mi pareja está demasiado cerca de mí.
21. Mi pareja realmente me entiende a mí y a mis necesidades.